

UNA CARICATURA DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION NIEGA EL CRISTIANISMO SUFRIENTE

Por: Edward Schillebeeckx, Catedrático Emérito en la teología sistemática de la Universidad Católica de Nimega.

La "Instrucción de la Congregación de la Doctrina de la Fe sobre algunos aspectos de la teología de la liberación", dado el 6 de agosto de 1984, firmado por Jos. Card. Ratzinger y su primer secretario, el obispo A. Bovone, fue publicado el 3 de septiembre. El status jurídico eclesial de esta instrucción es claro: no tiene la autoridad de un documento papal. Es una instrucción oficial que, con la autorización del papa, fue publicado por autoridad propia del prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe correspondiendo a su oficio.

Primero tengo que confesar que no conozco ningún documento oficial-eclesial que alaba tanto en la primera parte a una cierta forma de teología, mientras que en la segunda parte esta misma teología es reprobada radicalmente como 'ateísmo marxista'. Leemos en el no. 9 de esta instrucción la siguiente frase: 'Este sistema construido de esta forma es una perversión del mensaje cristiano'.

Así está escrito. La realidad histórica sin embargo es que 'este sistema así construido' no se encuentra en ningún libro de teólogos católicos de liberación, pero, como tal, es una auto-construcción, o una interpretación que se lanza como una red sobre la teología de la liberación. A base de esto, con razón, se la puede rechazar. Pero ningún teólogo católico de liberación se reconocerá en esta construcción extraña.

Por eso esta construcción no trata de su tema, ^{que es} especialmente 'algunos aspectos de la teología de la liberación'. El punto de vista secularizado, occidental domina todo este documento. Olvida que la América Latina cristiana aún vive dentro de un cierto a priori religioso. Cuando los teólogos de liberación latinoamericanos, enfatizan la dimensión política del evangelio, del credo cristiano y del dogma eclesial (lo que de hecho hacen), entonces este énfasis solamente tiene sentido dentro de una perspectiva religiosa y eclesial.

Quien alguna vez ha participado en una liturgia o eucaristía latinoamericana, siente cuán unidas están la mística, el credo ortodoxo y la praxis política-social al servicio de la justicia del Reino de Dios. Si uno, estando al tanto de la literatura de los teólogos de liberación, analice críticamente este documento, se tiene que constatar que una vez se rechaza el 'ateísmo marxista' desde el

punto de vista cristiano, pero a la vez que estas tesis condenadas no se encuentran en ninguna obra teológica de los teólogos de liberación católicos en América Latina.

La instrucción se dirige ~~erróneamente~~ equivocadamente a este interlocutor. Acepta la clave teológica de la Conferencia Episcopal de Medellín y de Puebla: 'la opción preferencial de la Iglesia por los pobres'. Pero después acusa a la teología de la liberación de traducir inmediatamente este amor preferencial cristiano en sentido marxista como una opción por la lucha de clases.

Primero se tiene que preguntar si 'la lucha de clases' sea un principio marxista y si las contradicciones sociales y conflictos no ~~sean~~ sean antes que nada un hecho que fue ^Sconstatado y analizado (dentro de su teoría) ^{primament} por Marx, siendo ~~uno de los primeros~~. También los teólogos de liberación constatan en América Latina los conflictos como un hecho y plantean este hecho dentro de una teoría teológica desde una visión bíblica sobre la justicia de Dios como apareciendo en un sistema justo-humano.

Quien maneja el modelo de armonía encubre las tensiones sociales y se pone, hasta involuntariamente, del lado del sistema de los poderosos y ricos. Quien maneja el modelo sociológico de conflicto, como los teólogos de liberación, tiene un método fructífero para analizar la sociedad latinoamericana en sus estructuras opresivas y represivas que hacen que los pobres se vuelven más pobres. Este modelo sociológico ya hace tiempo trasciende el planteamiento marxista; es un método legítimo, aunque no el único para analizar la sociedad.

La expresión de la instrucción remana que la lucha de clases se ve como 'una ley objetiva y necesaria', una ley de la historia, refleja quizás correctamente el marxismo ortodoxo. ¿Pero qué tiene que ver esto con lo que de hecho dicen los teólogos de liberación? Exactamente lo contrario.

Para ellos el conflicto actual latinoamericano es un acontecer no-necesario, contingente, y por eso superable, cuyas ~~causas~~ causas se puede constatar fácilmente. Lo que se condena en la instrucción es el ateísmo marxista (naturalmente), mientras que se deja de lado la realidad concreta de la teología de la liberación que es totalmente distinta, pero que mientras tanto recibe públicamente la condenación.

Los dictadores de América Latina recibirán con alegría esta instrucción, porque les servirá. Si uno quiera o no, esta instrucción de hecho se vuelve un instrumento político en manos de los poderosos de América Latina, apoyados por grandes potencias extranjeras, para consolidar el sistema que mantiene los pobres sumisos a favor de algunos ricos. ¿Es ésta la buena noticia que podríamos esperar de Roma?

Como consecuencia de esta óptica equivocada, el documento romano ve todo tipo de 'reducciones' en la teología latinoamericana. Es de cir en esta visión se reduce la visión cristiana a o se identifica con la 'lucha de clases' y la 'política'. Finalmente se acusa a la teología de la liberación de 'immanentismo histórico'; una caricatura muy triste, cuando uno sabe que enfatiza que la liberación social-política forma parte de la salvación cristiana, aunque la última contiene mucho más.

Vista desde esta óptica no adecuada los conceptos latinoamericanos como Iglesia de los pobres, Iglesia popular, el profeta histórico Jesús etc. reciben un significado totalmente distinto. Se crea sospechas sobre estos en los cristianos latinoamericanos y son planteados en un campo totalmente extraño a la teología de la liberación. ¿Cuál teólogo latinoamericano de la liberación rechaza la tesis de 'el Cristo de la fe' y la sustituye por una figura de Jesús, que solamente sería el símbolo de la lucha liberadora de clases? Un teólogo radical como Jon Sobrino sí escribe que la Iglesia no pocas veces malusó el 'Cristo de la fe', pero en ningún lugar rechaza este dogma cristológico. Es la clave de toda su reflexión teológica.

Un cristiano puede estar de acuerdo con esta instrucción, si no la aplica a la teología de la liberación. Lo que se atribuye a esta teología no encuentra fundamento en la literatura de los teólogos latinoamericanos. Si así fuera, tendría que haber mencionado nombre, sobrenombre y fuente precisa. Contrario a lo que pasó en siglos pasados, no se puede, sin pruebas y citas dentro de su contexto, afirmar que las tesis condenadas, en las cuales por ejemplo Jansenius no reconoció su teología, se encuentran efectivamente en su obra. Este tiempo ya pasó. Ya no el tiempo en que se crea una caricatura de una cierta teología y que con razón se condena esta teología, pero a costa de los cristianos.

Sin duda , la teología de la liberación es una teología joven. Muestra en

algunos lugares enfermedades de infancia, pero en poco tiempo ha logrado enormes resultados. Se la estudia en todo el mundo, también quizá sus puntos débiles. ¿Y cuál teólogo no se equivoca alguna vez?

Una animación crítica del magisterio pastoral hubiera sido más deseable, pero nadie tenía necesidad de esta caricatura de la teología de la liberación. Esta caricatura hace injusticia a millones de cristianos que sufren en todo el subcontinente.

Solamente por causa de este sufrimiento me juzgo autorizado para hablar con franqueza, aunque sé que soy muy vulnerable. La facción martirizada que se pudo ver en la cara del cardenal Arntz en la televisión, en relación ^{con} el interrogatorio de L. Boff, la viví como la expresión del dolor de la población latinoamericana que está sufriendo por siglos la dominación del Occidente.

Esta instrucción, en todo caso en su forma actual, no se puede añadir a este antiguo sufrimiento. Lo que se atribuye a los teólogos de la liberación no tiene ningún fundamento en la literatura existente de los teólogos latinoamericanos. El prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe puede tener para católicos una cierta autoridad en cuanto la doctrina de la fe, pero esta autoridad no incluye para nada el supuesto que textos sean correctamente interpretados. Como se ve, existe también una teología que nace de ciertos temores.

Traducción: Armando Lampe.

Fuente: NRC Handelsblad, 15 de septiembre de 1984.